

A LA VIRGEN INMACULADA.

¡Oh! ¿Quién tuviera una cítara de cristal transparente con senos de rocío suspendido en aromas, con cuerdas de luz y pulsaciones de céfiro para cantar a la Virgen más pura!

Por manera dulcísima sonarían entonces las melodías de las impalpables cuerdas, y a sus ecos embriagadores responderían con un inefable suspiro todos los corazones amantes.

¡Con qué placer entregaría yo a los euros de la mañana aquellas notas suavísimas que en el fondo de las almas irían a depositar tesoro de virginales fragancias y las dulces impresiones de no soñados deleites!

Sólo entonces pudiera cantar dignamente a la Armada de mi corazón un cántico nuevo; un cántico que holgaríanse en repetir todos los labios inocentes y puros, elevaría yo entonces a la más hermosa de las vírgenes de Judá.

En alas de mi fantasía cruzaría yo entonces las verdes laderas del Carmelo, y subiría a las cumbres enhiestas del Sanir y del Hermon en busca de misteriosas armonías para celebrar a la que ama mi alma.

Yo recordaría en mi cántico las tiendas de Cedar y los tabernáculos de Salmón, que por lo vistoso no merecen compararse con la bella y encantadora Sulamitis.

Yo diría que son como cintas de grana sus labios, perfumados continuamente por su aliento más suave que fragancia de manzanas y que el vapor del incienso.

Añadiría que sus púdicas mejillas semejan a la flor del terebinto y ofrecen el subido color de la granada partida.

Al beber la luz de sus purísimos y serenos ojos de paloma, echaría yo en olvido los plácidos y cristalinos estanques de Hesebon.

A sus sedosos cabellos de oro yo no me atrevería a comparar siquiera las finas guedejas de las cabras que vienen del monte Galaad.

Y añadiría que ni la mirra, ni el óleo, ni la juncia de olor, ni el bálsamo, ni el mismo timiama exhalan tanta suavidad y fragancia como la que se desprende de sus vestiduras de gloria.

Porque toda hermosa, pura, limpia, santa e inmaculada es María, como quiera que de los más ricos joyeles de gracias y carisma fue ataviada por el Salomón divino.

Porque es María paraíso de deleites en donde el lirio, la rosa, el cinamomo, el nardo y el cipro embalsaman el ambiente para purificar y santificar las almas.

Porque es Ella el palacio real que decorado con la mayor magnificencia, está brindando con embriagadoras delicias a las almas puras.

Porque es Ella, finalmente, trono de Dios, alcanza de gloria, preciadísimo ornamento, propiciatorio de todo el mundo, joya riquísima, cielo que canta la gloria de Dios, y nítido y resplandeciente tálamo en donde tomó carne el divino Verbo.

¡Oh! Si yo tuviera aquella codiciada cítara, entonces sí que reproduciría la nota sublime que se escapó un día del salterio de Salomón cuando cantaba: “¡Qué hermosa eres, amiga mía, que hermosa eres!”

II.

Pero si desposeído me hallo de aquella cítara, bien podré decirte, no una vez sola, sino mil y mil veces, que yo te amo, oh María.

Más dulce y regalados son a mi alma tus amores, que lo son para el paladar el vino exquisito y la miel de los rubios panales.

En mucho estiman las doncellas sus ceñidores y atavíos, pero quíerote yo más, muchísimo más yo te quiero, Madre mía.

Porque mi alma se engrandece y se eleva por tu amor a las regiones de la luz indeficiente y del amor infinito, sin límites te amo, Madre mía.

Porque mi corazón se ennoblece y purifica a favor del soplo de tus amores virginales, es por eso que yo te amo no poco, Madre mía.

Porque arrullas mi imaginación con cándidas visiones, y la pueblas de puras y sonrientes imágenes, ámote por eso, Madre mía.

Porque permites que aún mis sentidos experimenten inexplicables dulzuras bajo la impresión de tus tiernísimos afectos, muchísimo yo te quiero, Madre mía.

Porque tú, que supiste herir el corazón del mismo Dios, llenas y satisfaces por completo el corazón del hombre, yo no puedo dejar de amarte, Madre mía.

Porque proteges con cendal de candores las almas inocentes y puras, ámate, Madre mía.

Porque proteges con tu celestial sonrisa serenas el corazón que se halla conturbado por las recias tempestades de la tierra, muchísimo debo yo amarte, Madre mía.

Porque tuyo es el secreto de cicatrizar las heridas abiertas en lo más escondido del humano corazón, destilando sobre ellas un bálsamo que sólo tú conoces, ¿podría dejar de amarte, Madre mía? Porque tu amor anuncia las vivas claridades de la gracia en los oscuros senos del alma, como el suave despuntar de la aurora anuncia al hermoso día en el horizonte, ámate también por eso, Madre mía.

Porque al hijo huérfano le recuerdas las amorosas efusiones de una madre cristiana, de quien eres tú cariñosa confidente, mereces bien que te ame, Madre mía.

Porque atrayendo a las almas jóvenes con los suavísimos lazos de tu amor, impides que caigan en las pérfidas redes que para su perdición les tiende el mundo, ya sabes que te amo, Madre mía.

Porque tú, la más hermosa y más pura de las vírgenes de Judá, coronas de lirios inmarcesibles las frentes no mancilladas de las vírgenes cristianas, yo te amo, Madre mía.

Porque eres, finalmente, la más encumbrada gloria de Jerusalén, la alegría más dulce de Israel y el honor más insigne de nuestro pueblo, quiero repetir que te amo, Madre mía.

¡Oh! Si me falta, Madre mía, una cítara tan armoniosa como yo quisiera para cantarte, permite siquiera que te diga, no una sola vez, sino mil veces, que yo te amo, oh hermosa, pura, limpia, santa e inmaculada María.

J. A y A., Pbro.

Tortosa 8 de Diciembre se 1880.

DESDE LA SOLEDAD

Viene Jesús, y viene este año tan necesitado de consuelo, que poco menos se halla en la misma situación que cuando fue a Belén. Los suyos no le recibieron. No había lugar para ellos en la posada.

He aquí lo que pasa hoy día. Vino a los que era suyo, y los suyos (los cristianos) lo arrojan con descomedimiento de su alma.

Todos hallan lugar en la posada del corazón del hombre, menos Dios.

Hay lugar en ella para la impiedad, la deshonestidad, la ira, la soberbia, la avaricia, la envidia... El mundo, el demonio, la concupiscencia hallan albergue en el corazón del hombre; solo Dios que crió al hombre, que es dueño del hombre, no tiene morada en su corazón.

El mundo no conoce a su Salvador.

El buey, el asno conocieron su pesebre, reconocieron su Dueño; mas el mundo no quiere conocer a su Salvador.

¡Oh mundo, mundo cómo vas ganado honra con haber pocos que te conozcan cuán malo eres! No has conocido a tu Salvador. ¡Pobre mundo! ¡infeliz mundo! ¡puede haber mayor desdicha que vivir alejado del Sumo Bien, de su único Salvador y Bienhechor!

El mundo no conoce a su Salvador; pero aún, no quiere conocerle, no quiere recibirle; pero aún, después de recibido lo arroja de sí con gran villanía y fiereza.

Por eso va rodando de abismo en abismo de perdición, no hallando consolador, ni quien le cure sus heridas y le remedie su mal.

Mentirosos profetas le vaticinaron felicidad si se apartaba de su Salvador; y no halla más que desgracias, sinsabores, perdición y muerte.

Sólo el Salvador del mundo puede salvar el mundo: los demás sólo tienen habilidad para perderle.

El mundo está perdido sin remedio porque se alejó de su único Salvador.

Francia, la católica Francia, que tantos días de gloria ha dado a la Iglesia, y por la cual obró el Señor tantas maravillas, *Gesta Dei per francos*, se afana por borrar hasta el recuerdo de su divino Salvador, y sólo aspira a sustituir su lema nobilísimo:

Gesta Dei per francos, por este otro infernal: *Gesta diaboli per francos*.

Arroja a Dios de la familia, del individuo, de la sociedad, y más aún, le arroja de modo que quiere hacer imposible su salvación por medio del Salvador del mundo.

Quiere entregar la Francia aherrojada al demonio, pero con condiciones que le sea en lo humano imposible romper estas cadenas y retornar a conocer y adorar a su divino Libertador.

¡Pobre Francia! ¡oremos por Francia!

Porque el salvador del mundo huye de las leyes, de las escuelas, de la educación, de las inteligencias, de los hijos de aquella nación un día tan grande merced al Cristianismo.

Bélgica en manos de los enemigos del Salvador del mundo, Italia, Alemania, Rusia, Austria... sin conocer, o al menos sin adorar en espíritu y en verdad a este divino Salvador...

¡Pobre Europa! ¿qué va a ser de ti? ¿Serás como Asia, como África, un día tan grande, pero hoy tan abyectas porque arrojaron de sí a su Salvador?

¡Pobre Francia! ¡Pobre Europa! Oremos por Francia, oremos por la Europa cristiana, para que no la abandone, como se merece, su divino Salvador...

Y tú, España mía, la nación más feliz y más grande cuando salvabas otros mundos por la fe de tu Salvador, no te olvides de tu destino y de lo que debes a tu Salvador.

No le arrojes de tus escuelas, de tus libros, de tus enseñanzas, de tus leyes, de tus inteligencias: con esto podrás salvarte si Jesús es tu Salvador; sin esto sólo acertarás a perderte, porque Satanás será tu destructor.

¡Oh Jesús, Salvador del mundo! venid al mundo aunque el mundo os arroje de sí, pues hay todavía millares de almas que no doblaron su rodilla ante los ídolos del mundo y sólo os desean a Vos: que Jesús sea conocido, que Jesús sea honrado, que Jesús reine y sea amado.

Ven, o Jesús, a la humilde choza de nuestra alma: nace en ella, mora en ella, aumenta pobrecita y desarreglada, y sea de Jesús en el tiempo y por toda la eternidad.

Así será, amigos míos, si amando y adorando a Jesús no dejéis de hacer todos los días el cuarto de hora de oración, pues os promete el cielo en nombre de su Madres y Patrona santa Teresa de Jesús.

El Solitario

LA ADORACIÓN DE LOS PASTORES. ¹

PASTORES 1º, 2º, Y 3º

- 1º ¿Acabas de oír, Colás,
Esos armoniosos cantos,
Qué del cielo deben ser
Sí es que no estamos soñando?
- 2º Los oí por dicha mía,
Y soy presa aún del pasmo
Que me causó el eco dulce
De unos cantares tan gratos.
- 3º Ni las flautas pastoriles,
Ni el rabel mejor tocado,
Ni la zampoña me gustan
Como aquellos suaves cánticos.
- 1º ¿Serán Ángeles del cielo?
2º ¿Serán músicos alados?
3º Con arpas de marfil y oro...
- TODOS. Que al Dios cantan humanos?
- 1º Y bien; ¿qué hacemos amigos?
¿Vamos a Belén?
- 2º Vamos
Y veremos si es verdad
Lo que el Ángel ha contado.
¡Oh qué gran dicha la nuestra
Si llegamos a encontrarlo
- 3º Yo me muero de alegría.
- 1º Yo de contento doy saltos.
¿Pero no seremos bobos?
En lo mejor no pensamos:
¿Qué le llevamos al Niño

¹ Copiamos estas escenas de un Cuadro pastoril inédito que hace tiempo que escribió nuestro colaborador y amigo. (N. del).

- Con que alegrarle podamos?
- 2º Tienes razón, que es muy pobre
Y hemos de traerle algo.
- 3º Yo en zurrón trigo nueces,
Higos, pasas y pan blanco.
- 1º Para un chiquitín de teta
¡Mira tú que gran regalo!
- 3º Pues serán para sus padres
Si aquel no puede mascarlos.
- 2º Pues yo al Niño le daré,
Ya que hace un tiempo tan malo,
Esta blanca piel de oveja
Que arrolladita aquí aguardo.
- 1º Bien me parece, y decir:
Yo ¿qué le llevo? ¡Ah! ya caigo:
Aquí tengo un gran puchero
Lleno de leche: a tomarlo
Voy para el divino Niño,
Que nos estará esperando.
Vamos, pues, no hagamos tiempo,
Que ya el alba anunció el gallo.
¡Se oyen gentes! ¿No lo oís?
Escuchad, tened el paso,
Algún pastor de la sierra
Que saca ya sus rebaños.
- 3º No, que son unas zagalas,
¡Y qué zagalas, canario!

LOS MISMOS, Y ZAGALAS 1ª, 2ª Y 3ª.

- Past. 1º ¿Adónde vais, zagalejas,
Tan solas y tan temprano
Por aquestos andurriales?
- Zag. 1ª Venimos ya, que no vamos
¿Podrá saberse de dónde?
- 1ª Sí pastores; la alegría
No nos cabe ya en el pecho,
Porque es demasiado estrecho
Para poderlo encerrar:
Hemos visto... ¡qué ventura,
Nunca jamás esperada!...
¡Ay! estoy enajenada
Y no lo puedo explicar.
- 2ª Os lo diré yo, pastores;
Pero no podrá mi loca,
Porque ¡Dios mío! estoy loca,
Estoy loca de placer.
- 1º Si lo vais así contando,
Tan frescos nos quedaremos;
Vamos, decid y acabemos:
¿Qué es lo que acabáis de ver?
- 1ª Hemos visto la belleza
De los cielos desprendida,
Fragante rosa florida
Que entre los hielos brotó.
- 2ª Hemos visto la hermosura
Más gentil del paraíso,
Que a la tierra enviar quiso

El omnipotente Dios.
 1ª Hemos visto el dulce encanto
 de los Ángeles del cielo,
 que a encender viene este suelo
 En las llamas de su amor.
 2ª ¡Ay qué frente de azucena!
 ¡Qué miradas de ternura!
 ¡Qué sonrisas de dulzura
 Y qué puro resplandor!
 3ª En sus bellos piecitos
 Le hemos puesto cien mil besos,
 Y aún eran muy pocos esos
 Para nuestro amante ardor.
 Porque las formas graciosas
 De aquel Dios mono y chiquito
 Avivan el apetito
 Y la dulce sed de amor.
 1º ¿Pero dónde está ese Niño?
 2º ¿Dónde está tan dulce encanto?
 3º ¿Dónde esa estrella divina?
 1ª Pronto ya veréis sus rayos.
 1º ¿Pero no podréis vosotras,
 Pastoras, acompañarnos?,
 2ª Ya el portal está cerquita:
 ¿Le divisáis allá abajo?
 1º ¡Allí está? Pronto marchemos.
 2º Mas corriendo.
 3º No, volando,
 Que el chiquitín tendrá frío
 Y habremos de calentarlo.
 1ª Con que, a Dios, buenos pastores.
 1º Que no os marchéis os rogamos.
 2º Venid también con nosotros,
 Ya que está el portal cercano.
 1º Iremos, pues, con vosotros
 Otra vez al portal santo.
 2ª y 3ª Y otra vez ¡ay! gustaremos
 De aquel panal regalado.
(Cantan todos acercándose al pesebre):
 Pastores y zagalas,
 Adoremos al Rey y Niño,
 Ofreciéndole presentes
 Dentro de estos canastillos.
 ¿Y qué le ofreceremos
 Si somos pobrecitos?
 Le cogeremos flores
 De espliego y de tomillo.
(Al llegar frente al pesebre del Niño):
 1º ¡Jesús mío! ¡Qué belleza
 De criatura!
 2º ¡Qué milagro
 De gracias y de beldad!
 3º ¡Jamás he visto en mis años
 Más preciosa monería!
 1º Callad, que voy a adorarlo.
(Adorando al Niño Jesús)
 Este puchero de leche
 Para Ti, mi Rey amado,
 Como señal de mi aprecio
 Te doy: ¿quieres aceptarlo?

Deja ahora que te adore. (*Le besa*).
 ¡Qué dulce cosa es besarlo!
 Vamos, vosotros, pastores,
 ¿Qué hacéis aquí tan parados?
 (*Se arrodillan y le besan de uno en uno*).
 2º Una blanca piel de oveja,
 Mi chiquitín, yo te traigo:
 Toma, para que tu Madre
 Te la coloque debajo
 De ese tierno cuerpecito,
 Que no nació para establos.
 Y de una piel tan hermosa
 Tú ¿qué me darás en cambio?
 Mira, dome un corazón
 Por tu amor aprisionado,
 Un corazón que no anhele
 Sino tus besos y abrazos
 Más dulces que los panales
 Que las ovejas formaron.
 (*Le adora*).
 3º Yo te doy este zurrón,
 Mi pichoncito adorado,
 Lleno de frutas sabrosas
 Que cogieron estas manos.
 Más ¡ay! Que no tienes dientes...
 ¡Quién lo supiese al llenarlo!
 Más serán para tus padres,
 Y lo estimarán acaso.
 Otra vez, garrido infante,
 Cuando ya seas muchacho,
 Te traeré el corderillo
 Más lindo de mi rebaño.
 Ven acá, dame mil besos,
 Mira que sino me enfado.
 (*Le adora*).
 Y vosotras, zagalejas,
 ¿Qué estáis haciendo? Acercaros.
 1ª No extrañes que de nuevo,
 Gracioso niño,
 A ofrecerte vengamos
 Nuestro cariño;
 Por que llagadas
 De tu amor dejaron
 Esas miradas.
 2ª Esas pajas humildes
 Donde reposas,
 Me parecen más bellas,
 Más que las rosas.
 Tanto te quiero,
 Carita de azucena,
 Que de amor muero.
 3ª En tus ojos de cielo
 La gloria miro;
 En el fuego me abraso
 De tu suspiro.
 Y si hechicero
 Entreabres tu boquita
 Besarla quiero

J. A y A.

EL MOLDE DE SANTA TERES DE JESÚS.

Damos con gusto cabida en nuestra *Revista* al siguiente escrito que nos mandan almas entusiastas por todo lo de la gran Teresa, seguros que complacerá a nuestros lectores su lectura, como a nosotros nos ha sucedido:

Con sorpresa hemos leído en la *Revista teresiana* que nadie puede pretender ya ser otra Teresa de Jesús, porque, según dice por vía de ponderación piadosa una historia, el Señor rompió el molde de la Santa después de haberla criado, para que no tuviese tentación de crear otra igual.

¡Nosotras, señor Director, que trabajamos tanto para ser otras Teresa de Jesús, que este es nuestro único anhelo, nuestra petición y hasta nuestro más constante ensueño!... Y no sólo esto, sino que, en ratos de solaz y de conversación, nos animábamos dos amiguitas a aspirar a ser algo más que santa Teresa, a aventajarla en los deseos y en el amor, y creíamos ir adelantando en nuestro camino conforme iban ensanchándose los deseos y el amor, siendo nuestro constante anhelo después de ganar a santa Teresa en el amor, llegarnos lo más cerquita posible a María siempre Virgen Inmaculada, y con María y Teresa a la perfecta imitación de Jesucristo y de su Padre celestial!... Considere V., pues, cuál sería nuestro desencanto o nuestro dolor al leer u oír decir que no nos era posible salir airoso en esta nobilísima empresa. Si no hubiésemos tenido fe viva en la palabra de Dios, hubiéramos desalentado estas palabras; pero debo decirle que esto mismo enardeció más nuestro corazón. Si miramos nuestra fragilidad, debilidad e inconstancia, nos veíamos forzadas a exclamar con Jesús: Sin Dios nada podemos; mirando el poder de la gracia nos animábamos y decíamos con el Apóstol: Todo lo puedo en Dios que me conforta.

Mas como las mujeres, según enseña nuestra Seráfica Madre y doctora, tenemos el don de piedad, y poco o nada del don de entendimiento y consejo, resolvimos acudir a un buen letrado, de los cuales era tan apasionada la Santa, porque como decía con gracia, "Buen letrado nunca me engañó."

Y como creemos habrá muchas almas, en especial de las animosas hijas de la gran Teresa, que les habrá sucedido lo que a nosotras al leer su escrito, hemos querido comunicar a V lo que nos ha sido respondido para mutua edificación y aliento. V. sabrá, señor Director, apreciar el justo valor de lo que nuestro letrado contestó, pues sin quitar un tilde se lo transcribimos a continuación:

"Difícil es en el orden de la Providencia actual que se suscite otra Teresa de Jesús sobre la tierra, no porque la mano de Dios esté abreviada o no pueda hacerlo, sino porque no encuentra almas bastante grandes y generosas que quieran y se dispongan como bastaste grandes y generosas que quieran y se dispongan como deben a recibir sus gracias. Que santa Teresa de Jesús sea, por otra parte, la Santa más grande que hay en los cielos después de la Madre de Dios, es sentir piadoso e ilustrado de sabios Prelados españoles, que en sus escritos y en sus sermones lo han enseñado y sostenido y no nos parece improbable. Porque tiene santa Teresa de Jesús un cúmulo o conjunto de gracias extraordinarias, que no las hallamos en ninguna otra hija del Rey de la gloria, pues si todas han allegado riquezas, parece que esta Santa por lo rara las ha sobrepujado a todas.

"Pero no es esto lo que nos toca a nosotros averiguar, pues solo me pedís si es imposible llegar a ser otras Teresa de Jesús sobre la tierra, y que medios debéis poner en práctica, caso que esto sea posible, para lograrlo; y esto es a lo que voy a contestar categóricamente, y con brevedad y la mayor claridad y sencillez.

"Nada es imposible al que todo lo puede, dice la seráfica Doctora; y así como hizo una Teresa de Jesús puede hacer otra, y cierto y miles, porque no se ha agotado su omnipotencia al crear una Santa como el Serafín del Carmelo, sino que repito puede hacer miles y miles como Teresa de Jesús, y aún mejores si le place. Pero, curiosillas como sois, oigo que me preguntáis: ¿Pero las hará esas miles de Teresas de Jesús que puede Dios hacer, o al menos otras, porque así podría tener la esperanza de ser yo?... A esto digo que no me toca a mí responder, sino vosotras sois las que lo debéis decir y probar, y lo que es más, hacer. Por Dios no se perderá. Pues manos a la labor, como dice, que el tiempo urge.

"Digo que por Dios no se perderá el que vosotras lleguéis a ser otras Teresas de Jesús, pues lo necesita más en nuestros días que en los de Teresa, para celar sus divinos intereses que andan por el suelo, y por consiguiente que todo depende de vosotras presupuesta la gracia del Señor, que no os ha de faltar si sois fieles.

“Mas conviene, en primer lugar, fijar bien cuáles son las cosas que son de admirar y cuáles de imitar en la Santa. Sus éxtasis, arrobamientos y visiones, su celestial sabiduría, son de admirar: su humildad, obediencia, magnanimidad, amor a Dios y celo por los intereses de Jesús, son de imitar; y si por de pronto os asombra, y os turba y espanta el cúmulo de tantas virtudes y tan heroicas; si no podéis medir por la cortedad de vuestra vista la altura de este gigante o monte de santidad, fijaros en su base o fundamento, a donde todos se pueden llegar. En primer lugar, por alcanzar la santidad de Teresa os repito que no os debéis fijar en sus gracias extraordinarias, a lo que sois muy dadas en codiciar las mujeres, creyendo malamente que en ello estriba la santidad; no, yo más bien quiero mostraros el camino real, fácil de amor divino para ser otras Teresas de Jesús, cosas que nadie puede alegrar excusa de no poder seguir, y que si no lo hace todo sea por su culpa.

“En segundo lugar, debéis persuadiros que esta santa osadía de trabajar por ser otras Teresa es muy del agrado de la Santa, y que para disponeros a ser otras Teresa de Jesús debéis tener altos pensamientos, vivos deseos de ello, para que en los ojos de Dios y del mundo no os tengan por muy atrevéis, porque ayuda mucho tener altos pensamientos para que nos esforcemos a que lo sean las obras¹

“Dios es amigo de ánimas animosas como vayan con humildad y ninguna confianza de sí, y ninguna de estas almas quedan baja en el camino de la virtud, y lo que importa sobremanera es determinaros a ello; que esta primera determinación es gran cosa, y Dios muchas veces sólo espera esta primera determinación para obrar Él todo lo demás. Nada perdió san Pedro en arrojarse en la mar, aunque después temió. Ninguna alma cobarde, aún con amparo de humildad, que anda a paso de sapo o de gallina, hará en muchos años lo que estas almas animosas en muy poco. Espántame lo mucho que hace en este camino de perfección animarse a grandes cosas; aunque luego no tenga fuerzas, el alma da un vuelo y llega a mucho². Todo esto es doctrina de vuestra Santa. Estad, pues, persuadidas las que tenéis tan levantados deseos de ser otras Teresa de Jesús que con ello le dais gusto especial a la Santa, y lo primero que os importa para alcanzarlo es tener una gran determinación de llegar a este fin.

“Presupuesta esta determinación, y conocimiento y sabiendo distinguir bien lo que debéis admirar e imitar en vuestra Santa, sólo me resta indicaros dos medios sencillísimos y en extremo práctico que os ayudarán eficazmente a ser otras Teresa de Jesús.

“El primero es no hacer ningún pecado, más aún, ninguna falta deliberada o con advertencia. Sin esto es inútil que trabajéis por imitar a vuestra Santa, que no sólo no cometía con deliberación faltas, sino que huía de ellas como de pestilencia.

“El segundo es que no resistáis a la gracia de Dios, que no os hagáis sordas a las inspiraciones de vuestro santo Ángel, sino que con docilidad las sigáis. Sin este requisito es inútil que aspiréis a ser otras Teresas de Jesús, sino que ni siquiera llegaréis a ser buenas, pues a quien no es fiel en lo poco el Señor le quita este poco que le dio; pero a quien es fiel en lo mucho el Señor no se cansa de no se cansa de darle nuevas y mayores gracias. Ya, pues, que el Señor no se cansa de dar, no nos cansemos nosotros de recibir. El Señor nunca falta ni queda por Él que no vayamos adelante; nosotros somos los faltos y miserables³.

“He ahí en pocas palabras, tomadas en gran parte de vuestra misma Santa y Doctora, lo que os debía decir respondiendo a vuestra instancia. Teresa de Jesús os alcance gracia, como puede y sabe, para comprender estas verdades, y más aún para practicarlas, que es lo único que nos hace Santos y perfectos a los ojos de Dios, porque los deseos sólo nos disponen a adquirir esta santidad. Otra vez, si el tiempo y la gracia de Dios me favorecen, y vosotras os aprovecháis de estas verdades, os diré algo más para ayudaros y animaros a vuestra grande y nobilísima empresa.”

REVISTA DE LOS INTERESES DE SANTA TERESA DE JESÚS.

Son en extremo consoladoras las noticias que recibimos de los cultos tributados a nuestra excelsa virgen Teresa de Jesús. “Tengo una satisfacción, nos escribe el Párroco de Rialp, en particular a V. que las teresianas de ésta están animadas de los mejores sentimientos, pues para ellas las fiestas mundanas son como sino fuesen: sólo piensan como

¹ Santa Teresa, Camino de Perfección, c. V

² Santa Teresa, Vida, c. XIII

³ Santa Teresa, Vida, C. XIII, n.5.

poder obsequiar mejor a la Santa de su corazón. Nunca podré agradecer como se merece la suerte de tener en mi parroquia esta bendita Archicofradía, que tantas satisfacciones me proporciona en mi espinoso ministerio.” – Y lo que es Párroco celoso dice, todos lo dice si tienen celo por la gloria de Dios y fe en la misión providencial que tiene la devoción a santa Teresa de Jesús en nuestros días. Pruébelo quien no lo creyere, y lo verá por consoladora experiencia. Désenos el pueblo más perdido; si se logra agrupar en torno de la gran Teresa unas cuantas doncellas que vayan penetrándose del espíritu de la Santa, pronto estará regenerado. La Archicofradía teresiana es la levadura que ha de regenerar la masa social, según expresión del sabio y celoso Arzobispo de Tarragona.

Rialp.- Señor Director de la Revista de santa Teresa.- Muy señor mío: A fin de que los suscriptores de su apreciable publicación tenga noticia de los progresos que va haciendo la Asociación de Jóvenes católicas de María Inmaculada y de Teresa de Jesús, vengo a hacer relación de la fiesta que tuvo lugar en esta villa el día 15 del corriente mes con motivo de la festividad de santa Teresa.

Rialp, que es una villa reducida, al centro de la montaña, junto al Noguera Palleresa, ha presenciado una de aquellas festividades religiosas que parecen superiores a todo reducido vecindario. Ya no son sólo las ciudades las que experimentan los frutos de la educación e instrucción de la mujer por medio de la Asociación dicha, son también los apartados pueblos, es también la alta montaña de Cataluña, es, en fin, el Pirineos: aquí, al pie de estas gigantescas montañas que conducen el pensamiento casi hasta las gradas de la morada de la Santa, se la honra espléndidamente; aquí es también en donde se recogen benéficos frutos de su generosa mano.

La indicada fiesta, que mi tosca y mal cortada pluma viene a describir, vino preparada con una solemne y conmovedora novena a la seráfica Doctora. Ya antes del día 15, en que tuvo lugar, las doncellas que constituyen la Archicofradía del Rialp, el vecindario de esta villa y habitantes de pueblos inmediatos se preparaban de un modo indescriptible a solemnizar un acto religioso que, su pompa, había de serles poco menos que sorprendente, dada la posibilidad del país, y en efecto no quedaron frustradas sus esperanzas.

Por la mañana de dicho día se notaba que circulaba por la calles gentes forastera, aunque ésta de un modo considerable hasta la hora de la procesión por la tarde. Empezó la fiesta con el canto de la aurora, por un coro que recorrió las mismas calles una hora antes de amanecer, enseguida se cantó el santo Rosario por las mismas calles, alternando un coro de sacerdotes con otro de teresianas. ¡Cuán delicioso era, señor Director, oír a los primeros albos del día los saludos a la Virgen salidos de tantos corazones fervientes! Las armoniosas voces de los coros, el recogimiento de la multitud y lo poético del despido de la noche, que cedía su paso al nuevo día, parecía constituir un conjunto celestial.

Terminado el santo Rosario empezaron las confesiones, que fueron en gran número, y a las nueve se celebró la Misa de Comunión general, durante cuyo acto. Terminado el santo Rosario empezaron las confesiones, que fueron en gran número, el señor Vice-Director de la Archicofradía y Coadjutor de esta parroquia, D. Antonio Rey, hizo una ferviente y conmovedora plática; ejecutado enseguida la música y coro algunos tiernos y patéticos cantares propios de este piadoso acto. A las diez se celebró el solemne Sacrificio, cantando a toda orquesta, y predicando el señor cura párroco de la villa de Llaborci D. José Aguilar, exponiendo con correcto lenguaje, buen gusto literario y suficiente entusiasmo la vida de la Santa, logrando enfervorizar los corazones con la relación de las admirables virtudes de la misma, en cual relación tuvo momentos felicísimos. Por la tarde se expuso el santísimo Sacramento, y después de un rato de oración ingresaron en la Archicofradía algunas doncellas, que, con otras hoy hermanas suyas, habían venido a la fiesta dedicada a su querida Madre; luego después se rezaron las piadosas oraciones marcadas por el Reglamento. Se ordenó acto continuo la procesión, que fue concurridísima, pues en ella asistieron diecisiete sacerdotes con sobrepelliz, y tal número de gente de los pueblos comarcanos que nadie podía predecir. El orden de la procesión era el siguiente: iba al frente tres banderas, seguía inmediatamente el Rebañito del Niño Jesús, todas vestidas de blanco, acompañando una linda imagen de su querido Pastorcito, llevado en peana por cuatro de las mismas: tras de estas venía el pendón de santa Teresa, la imagen de la misma y la de la Purísima Concepción, llevadas también en peana, y dos hileras de modestas y fervorosas teresianas que acompañaban a sus queridas Madres y Patronas con tal compostura y recogimiento, que edificaron a todos los espectadores. Tanto las piezas de música ejecutadas por la orquesta en este acto tan edificante, como los coros de

sacerdotes y teresianas cantando el himno de la Santa, correspondieron a las esperanzas de todos y a la reputación de los señores que en ellos tomaron parte.

¡Quién había de pensar que un grano de semilla echado pocos años hace en la ciudad de Tortosa había de fructificar tan frondosamente en esta tierra tan distante de aquella! Esto que parecía imposible ha obrado y lo hará en adelante la Mujer de los imposibles. ¡Ojalá que las oraciones de esa multitud de cándidas doncellas suban todos los días como oloroso incienso ante el trono del Altísimo y alcance del bondadoso Jesús de Teresa la conversión de tantas otras que sirven en el mundo de perdición y piedad de escándalo! Confiemos que así lo hará la Robadora de corazones. – N.

Huesca. - Esta ciudad, que siempre profesó gran devoción a santa Teresa de Jesús, ha subido de punto desde la feliz y dichosa instalación de la Archicofradía de Hijas de María, teresianas. La novena que a tan agraciada Madre le consagraron sus hijas el mes pasado es la prueba más evidente del entusiasmo que reina, no sólo en las que se honran con tan distinguido nombre, sino de todas las clases, que a competencia acudían para participar de las delicias que producen las funciones dedicadas al Serafín del Carmelo. En ninguna tarde pudo colocarse el concurso de fieles que acudió al hermoso templo de las Carmelita Descalzas, donde el primer y último día de la novena hubo Comunión general, y para dar una idea, siquiera sea agrandes rasgos, de todo, el excelente periódico de esta capital: *La Provincia de Huesca*, escribió en uno de sus números: “Ha terminado la brillantísima novena con que las Hijas de María, teresianas, obsequiaron este año a su patrona santa Teresa, quedando muy complacidos y edificados los numerosos fieles concurrentes, tanto por el devotísimo aspecto que ofrecía el adorno del templo, como por el devotísimo aspecto el adorno del templo, como por el esmero de las cantoras y el celo de los oradores sagrados, que tan de relieve pusieron las excelsas virtudes de la seráfica Doctora, despertando en los corazones sentimientos de admiración y deseos de imitación”. Efectivamente, todo fue grandioso, pues la solemnidad de la fiesta en la mañana del día 15, como en las tardes de la novena, todos salíamos dulcemente impresionados, sintiendo terminara unos cultos que nos han dejado la emoción más grata. La profusión de luces, lo nutrido y armonioso de los cánticos, oír a los oradores rivalizar en entusiasmo, ver a tantas jóvenes en torno de su querida Madre, la solemne profesión de fe ante Jesús sacramentado por un gran número de niñas procedentes del Rebañito del Niño Jesús y otras mayores que previamente se habían preparado, el recogimiento de todos los demás fieles, ofrecían un espectáculo consolador en medio del descreimiento y relajación de costumbres, cuyo mal ha de atajar esta Archicofradía, salvadora de nuestra corrompida sociedad.

Hoy empieza los ejercicios espirituales en la iglesia de San Pedro el Viejo, bajo la dirección del Illre. Sr. D. Bruno Casas, canónigo lectoral, que espontáneamente se ofreció dardos, y de que daré a V. cuenta. Este señor canónigo, tan distinguido por su ciencia como por su piedad, en el sermón que predicó durante la novena puso todas las obras teresianas a grande altura, principiado por el Rebañito y concluyendo por la Compañía de santa Teresa de Jesús, haciendo un elogio tal de dicha Compañía que no dejó nada que desear.

Su afectísimo, - *El Corresponsal*.

Aleixar. – De este punto nos escribe su celoso Párroco:

“Si consuelos tengo alguna vez es en los días de mucha fatiga, en que mi corazón se satisface por los frutos que a uno le parece recoger. Y ¿cómo no había de gozar el día principal, o sea el último del triduo dedicado a nuestra amada Santa, al ver el *granum frumenti* caído en tierra y que corrompido o muerto en ella producía tan copioso fruto? Toda la gente empieza a ser devota de santa Teresa. El día de la Santa, no obstante de no haber función por la mañana por ser día laborable, hubo muchas Comuniones, y mucha gente asistió a las Misas rezadas que se celebraron.

“Por la noche, en que se empezó el triduo, hubo bastantes asistencia, pues fue este muy devoto y solemne, cantándose, sin exposición de Su Divina Majestad, el Trisagio mariano, luego los ejercicios con un rato de meditación; antes del sermón cantóse la *Melodía*. El sermón a cargo del reverendo Cura de Vilaplana fue muy elocuente, con una sencillez que cautivó completamente al auditorio, presentando a grandes rasgos la fortaleza de nuestra Teresa; y concluyóse con los gozos de la Santa, acompañados con el órgano.

“El segundo día lo mismo que el anterior, pero predicando el doctor Forcada, como V. sabe. Contentísima salió de la iglesia por el sermón toda la gente, porque como buen

misionero teresiano estuvo a la altura que le correspondía, y se insinuó en el corazón de los fieles.

“El último día numerosísima Comunión general de las teresianas en la Misa mayor, que quise distribuir yo mismo para ejercer debidamente mi oficio de pastor. Hubo antes una cortita plática preparatoria, en la que habló más el corazón que el entendimiento por el entusiasmo, ternura y satisfacción que en aquel feliz día disfrutaba mi alma. Por la tarde exponiendo el Santísimo, se cató el seráfico Trisagio, lo demás como los días anteriores, el sermón también por el Dr. Forcada, que no hay para que yo le tribute elogios, que por cierto muchos merece, y después de la reserva se cantó la *Despedida*. La muy numerosa concurrencia salió plenísimamente complacida; las almas buenas entusiasmadas por santa Teresa, y nuestros adversarios confusos. Al recordar tan feliz día me consuelo de todos mis trabajos. ¡Cuántas veces en semejantes ocasiones he recordado lo del Profeta: *Secundum multitudinem... consolationes tuae calificaverunt animam meam!* ¡Todo por Jesús y su Teresa!

“P. Virgili, Cura.”

Villajoyosa.- Creemos leerán con gran consuelo nuestros lectores el relato que nos manda el celoso Cura de Villajoyosa. Se ve por él como la Santa continúa desde el cielo su obra de celo mirando por la honra de Jesús. Dice así:

“Muy señor mío: Al Participar a V. la instalación canónica en esta parroquia de mi cargo de la Congregación de Jóvenes católica Hijas de María y de Teresa de Jesús, que se ha verificado en el día 15 de los corrientes, festividad de la Heroína española, no puedo menos de darle alguna noticia de la solemnidad de este acontecimiento. Las jóvenes teresianas habían recibido en la víspera una bella y apuesta imagen de su santa Madre, que se hallaba depositada en un a ermita próxima a la población, donde fueron a buscarla procesionalmente. Bendecida allí por el que suscribe, fue saludada por los acordes de la marcha Real y por las aclamaciones de la muchedumbre entusiasmada. Imposible me sería, señor Director, trazar un bosquejo del sorprendente cuadro que entonces se presentó a la vista de todos. Más de trescientas doncellas en ordenadas filas y con cirios en sus manos, apenas podían abrirse paso por entre la apiñada multitud; mil y mil atronadores vivas resonaron en el espacio y la alegría reflejándose en todos los semblantes.

“Omito comentarios sobre tan extraordinario entusiasmo religioso, pero no puedo menos de decirle que la llegada de la santa Imagen fue precedida de unos ejercicios espirituales destinados a las jóvenes teresianas, y de los que también se aprovecharon otras muchas personas: los corazones habían sido por tanto prevenidos con bendiciones de dulzura celestial, gracias a la Bullidora de negocios y Celadora de los intereses de su Jesús; y para satisfacer los deseos de la multitud y colmar los de este servicio de V. fue preciso emprender una Misión en toda regla, cuya principal misionera ha sido, en mi concepto, la santa Doctora. Pero continuamos haciendo historia, como ahora se dice.

“Llegada la comitiva a la iglesia parroquial, que se hallaba enteramente llena de fieles, el Rdo. P. Luis M^a Mies, de la Compañía de Jesús, que es el que había dado los ejercicios, subió al púlpito, y haciendo una patética y fervorosa alocución produjo tal entusiasmo hacía la Heroína española y sabia Virgen, que ni aún la grave compostura que de sí exige la santidad del templo fue parte a impedir se manifestase por aclamaciones religiosas y vivas a santa Teresa de Jesús.

“Al día siguiente, festividad de la Santa, hubo Misa de Comunión con letrillas cantadas al órgano por algunas de las asociadas teresianas, causando vivísima emoción en los fieles la devota compostura y orden con que las jóvenes fueron acercándose a la sagrada Mesa por orden de coros y guiadas por sus receptivas Celadora. En este acto, que fue largo y conmovedor, también les dirigió la palabra el citado Padre de la manera que él sabe hacerlo. A la hora competente se celebró solemne Misa conventual, con asistencia del reverendo clero, en la que ofició el que esto escribe; haciendo el panegírico de la Santa el Padre misionero, que la propuso, con frase dulce y estilo insinuante, “como gloria de España y “modelo de virtudes, en especial para las jóvenes,” ante una inmensa multitud de fieles que ávidos le escuchaban. Para la función de la tarde se había adornado magníficamente con colgaduras y pabellón de lama de plata el tabernáculo y altar mayor; y en otro, al lado del Evangelio, bajo vistoso dosel y con profusión de ramos de flores artificiales y luces se hallaba colocada la encantadora imagen de santa Teresa. Hubo la función que prescribe el Reglamento, y previa una breve plática adecuada al acto que les dirigí, renovaron las jóvenes las promesas del Bautismo, y declaré canónicamente instalada la Archicofradía. Se entonó un solemne *Te Deum* y se hizo procesión general exclusivamente para las Hijas de María y de santa Teresa de Jesús,

llevando en triunfo por las calles de la población la imagen de su santa Madre: varios sacerdotes cuidaban de que se conservase la simetría en aquellas dos interminables hileras de jóvenes: fue un acto imponente cuya memoria se conservará en esta villa por largo tiempo; al entrar la imagen en el templo se cantó por las mismas citadas jóvenes la entusiasta plegaria: "A santa Teresa."

"A la hora en que esto escribo el número de las jóvenes ingresadas, el de las de prueba y el Rebañito forman un total de cuatrocientos veinte teresianas; contingente que me llena de satisfacción como Párroco y como Director de la Congregación. A tan satisfactorio resultado han contribuido la decidida cooperación del Vice-Director, D. Melchor Andreu, y la actividad incansable de la Secretaria, Srta. D^a Marciana Segarra Ferrandis, que verdaderamente ha sido el alma de la Asociación. Recitaban por ello la expresión de mi vivo agradecimiento.

"Para concluir diré a V. que la Misión, que llamaré de santa Teresa, ha producido óptimos frutos. Hubo que llamarse a otro Padre de la residencia de Gandía para ayudar a llevarla a cabo: algunos de los sermones han tenido que predicarse en la plaza mayor para dar lugar al inmenso concurso: el del perdón produjo un llanto general; el de despedida fue escuchado por unas diez mil personas, contándose bastantes de los pueblos limítrofes. Veinte confesores han pasado en el confesionario casi todo el día y parte de la noche, desde el jueves al domingo; las Comuniones han sido cinco mil. ¡Cuántas ovejas descarriadas han vuelta redil! ¡cuántos enemigos reconciliados! ¡cuántos indiferentes convertidos en fervorosos! ¡Gloria a Dios! ¿Llor a la gran Teresa de Jesús!

"El director de la Congregación, - *Domingo Pérez, Cura – Arcipreste.*

Gratallops.- 20 de Octubre de 1880.- Rdo. Dr. D. Enrique de Ossó, presbítero.- Muy señor mío, de mi mayor consideración y aprecio: Aprovecho la ocasión para manifestar a V. que las jóvenes de la Archicofradía Teresiana de esta villa de Gratallops han obsequiado a su santa Patrona con una devota y lucida novena, que comenzó el día 9 del actual. El día 15 cantóse una Misa solemnísimamente con diáconos y acompañamiento de órgano; y el día 17, último de la novena, fue una verdadera fiesta para la mayor parte de la población. Por la mañana hubo Comunión general muy concurrida, con plática preparatoria que pronunció el reverendo coadjutor de esta, D. Jaime Vall, y Misa solemne. Por la tarde, después de los ejercicios de la novena, tuve la satisfacción de panegirizar las glorias del Serafín del Carmelo ante una grandísima concurrencia; y las jóvenes cantoras de la Archicofradía, lo mismo que en los otros días de la novena, amenizaron la fundación con el canto de varias letrillas, y sobre todo el de la tierna y sentimental "Despedida." El altar mayor de nuestra bella y espaciosa iglesia parroquial estaba decorado con gusto y profusamente iluminado, figurando un hermoso jardín, en medio del cual se destacaba la imagen de nuestra querida Santa.

Con la ayuda de Dios espero tendremos ejercicios espirituales ante de fin de año. También esperamos poder adquirir una buena imagen de la Purísima y celebrar extraordinarias fiestas en su día. Las jóvenes teresianas van animándose; al mismo tiempo que van desapareciendo los celos y preocupaciones de cierta parte de población. Encomiéndenos V. a Jesús, a su divina Madre y a su amantísima esposa santa Teresa.

Aprovecha la presente ocasión para ofrecerse de V. afmo. S: S. y C.

Q. S. M. B., - *Jaime Antonio Font, Rector.*

Valls.- La novena empezó el día 9 del pasado, predicando el Dr. Marsal, que gustó mucho a la gente y atrajo grande concurrencia. En los primeros días se ocupó sobre el objeto, fin y medio de la Asociación, y después en las virtudes teologales y cardinales de la Santa. En su festividad se cantó una Misa sencilla a dos coros y acompañamiento de órgano y armonium; y el día 17, último de la novena y fiesta de la Santa, hubo a las ocho de la mañana Comunión general, a la que asistieron unas cuatrocientas jóvenes; a las diez Misa solemne y panegírico, que fue muy brillante, presentando a la Santa objeto de la admiración del mundo por su rara santidad y sabiduría: por la tarde hubo un lleno completo, de modo que tenía que volverse por no poder penetrar en el templo, sin embargo de ser tan espacioso; se cantó el grandioso Trisagio y gozos a dos coros, *Te Deum*, y finalizó con la bendición del Santísimo y Despedida.

La novena también se hizo a las cinco de la mañana, durante la santa Misa, para las jóvenes trabajadoras. – *Marcos Morlá, Cura Párroco.*

San Mateo. – Este año la villa de San Mateo ha obsequiado una vez más a la Robadora de los corazones con la magnífica función del día de la Santa, que por satisfacer los laudables deseos de estos habitantes se celebró el domingo inmediato, 17 de Octubre. No

escasaron los vuelos de campanas, arcos de triunfo, ramos de flores, el altar mayor iluminado con profusión de luces. La Misa de Comunión general concurridísima, de modo que me atrevo a asegurar que de las doscientas cincuenta doncellas teresianas no faltaron seis, y estas si no vinieron fue por enfermas. La misa mayor con orquesta y sermón, que estuvo a cargo del reverendo coadjutor D. Francisco Roda; y por la tarde, cantadas solemne Vísperas y hecha la novena de la Santa, se hizo una lucidísima procesión, en la que las teresianas iban a dos hileras con cirios y a coros precedidos por sus respectivas Celadoras; las de la Junta rodeaban la Santa; y sobre todo el magnífico Ayuntamiento asistió a esta procesión de y a la función de la mañana. Llor eterno para San Mateo, porque la Santa, que no puede ser más agradecida, mirará por nosotros desde el cielo y hará llover bendiciones sobre esta religiosa villa, que no deja de pedir por la conversión de los pecadores, por las necesidades del Sumo Pontífice, por la Iglesia y por España. - *Francisco Miralles, Cura.*

Guadalema. – Aunque separadas casi por completo, nos escribe una entusiasta teresiana, no en espíritu, de ese centro, hemos obsequiado a nuestra seráfica Madre santa Teresa cuanto nos ha sido posible, lo mismo en el día que la Iglesia consagra a su festividad como en todo su novenario. Empezó la novena el día de la Santa, dejando la función para el domingo infraoctava, a fin de que, como día de fiesta, estuviese más concurrida: a las nueve de la mañana del indicado día, después de exponer a Su Divina Majestad, se cantó una Misa solemne, en la cual velaron por turno las asociadas, tomando dentro de la misma la sagrada Comunión. Nuestro dignísimo Director hizo el panegírico de la sin par Heroína, realzando sus inmarcesibles glorias y encomiando sus virtudes excelsas, concluyendo por exhortar con la unción que le distingue a cumplir los deberes altísimos que nos impone el título honroso de Hijas de María Inmaculada y de santa Teresa de Jesús, y a imitar las virtudes de tan excelsa Madre. Ruego a V., señor Director, encarecidamente recomiende a las oraciones de nuestras hermanas el aumento de esta Asociación, que no es todo lo crecida que desea su atenta S. S. B. S. M.

M^a de la C., secretaria.

Barcelona. – Las jóvenes teresianas de la parroquia de nuestra Señora de los Ángeles de esta ciudad han dedicado estos días a María en honor de su Inmaculada Concepción un solemne novenario, durante el cual ha predicado el reverendo Regente de la parroquia, Director de la Asociación, y dos elocuentes oradores de la ciudad el día de la Concepción y el último de la novena; la Comunión del día de la Inmaculada fue numerosísima, en la que el Director celebró, por privilegio especial de la sagrada Congregación de Ritos, con ornamentos azules; y en la función de la noche, en que el templo se llenó completamente de fieles, las niñas de uno de los colegios de la feligresía recitaron bellísimas poesías a María y a la gloriosa santa Teresa; y el último día de la novena las entusiastas teresianas organizaron una muy lucida procesión, en la que la Hermana mayor traía el pendón de la Santa y las cuatro sacristanas llevaban bajo palio una bellísima imagen de la Inmaculada.

Calig. – Las entusiastas y fervorosas jóvenes de esta villa, deseosas de dar a su Archicofradía toda la importancia que se merece, han obsequiado durante el mes de Octubre a su Madre y Patrona Santa Teresa de Jesús con tan solemnes cultos que no sólo han merecido causar la admiración de este pueblo, sino también la de los pueblos circunvecinos.

El día de santa Teresa dióse principio a la novena, después de cantarse un solemne Trisagio, cuyo ejercicio duró hasta el día 23, víspera de la gran fiesta. En este día anuncióse la festividad con vuelo general de campanas al medio día, al anochecer y al toque de almas, mientras la banda de música de la población recorrió las calles de la villa. El 24, a las nueve y media, después de cantar Tercias principiósse la Misa mayor con música, oficiando el muy respetable señor Cura, D. Felipe Aragón, Director honorario de la Archicofradía. El sermón estuvo a cargo del Dr. D. Froilan Bertrán, que con dulce y atractiva elocuencia manifestó cuán grande es santa Teresa y lo que importa serla devotos. En esta Misa también hubo Comunión general, llegando a comulgar gran numero de personas además de las asociadas. Por la tarde, cantadas Víspera y Completas, salió la procesión, que no dejó nada que desear, tanto por la iluminación como por las banderas, pendones y niñas vestidas de vírgenes. Al llegar la procesión a la iglesia y expuesta Su Divina Majestad, cantóse por el coro de jóvenes el Trisagio y el himno de santa Teresa; concluyéndose la función con la reserva y despedida al Serafín del Carmelo.

Creemos que nuestros lectores recibirán con suma alegría la noticia del certamen literario que tratamos de celebrar en obsequio de la Santa de nuestro corazón. Hoy sólo apuntamos algunos de los temas que por su importancia deben llegar más pronto al conocimiento de los que puedan probar su amor a la Santa y deseo de honrarla de un modo singular.

Desde hoy abrimos una sección en nuestra Revista que titularemos *Centenar de Santa Teresa*, y en ella daremos cuantos detalles y explicaciones sepamos para coadyuvar en lo que nuestras débiles fuerzas alcancen al mayor esplendor de tan solemne acto.

Suplicamos, entre tanto no podamos dar el programa completo del certamen, a todas las publicaciones católicas o que de algún modo se interesen por la honra de la Heroína incomparable de la España católica santa Teresa de Jesús, den publicidad a nuestro pensamiento, a fin de que todos los ingenios coadyuven a llevarlo a cabo felizmente.

EL 15 DE OCTUBRE DE 1882,

TERCER CENTENARIO DE LA MUERTE DE SANTA TERESA EN ALBA DE TORMES.

El 15 de Octubre de 1882 se cumplirá el tercer centenario de aquel dichosísimo día en que nuestra seráfica doctora santa Teresa de Jesús voló ya libre de las prisiones de la tierra a reinar eternamente con su celestial Esposo.

Las fundaciones religiosas y solemnes festejos con que han de celebrarse la festividad y su octava en el lugar del dichosísimo tránsito, serán extraordinarias y llevarán a Alba de Tormes gran concurso de nacionales y extranjeros.

Pero se trata de que ese glorioso aniversario se celebre con toda solemnidad y alegría en toda la tierra; se trata de que tomen parte en tan dichosas fiestas todos los españoles y todos los católicos del mundo, porque no puede haber uno que no tenga devoción profunda a nuestra Santa bendita; y se trata de festejar y celebrar la memoria de la seráfica Doctora con obras que permanezcan y sean aquí en la tierra monumentos perennes de su grandeza colosal.

Entre los medios adoptados para solemnizar fecha tan gloriosa, figura un certamen literario, que habrá de contribuir grandemente al mayor conocimiento de los escritos y vida de la santa Doctora y al aumento de su culto.

Perece que no se halla terminado aún el cuadro de los temas del certamen; pero siéndonos conocidos algunos de los más importantes, nos anticipamos a publicarlos, sin perjuicio de dar después todo el cuadro completo. Son los siguientes:

I.

Cuando los racionalistas conceden a santa Teresa de Jesús una gran facilidad y fuerza de reflexión, y un conocimiento claro, exacto y profundo de las funciones y actos de su alma, nos ofrecen, aun bajo su punto de vista, una prueba concluyente para demostrar que la santa Doctora estaba perfectamente dispuesta para distinguir entre lo natural y lo sobrenatural, y que no padecía ilusión cuando nos habla de las cosas de este segundo orden con tanta seguridad como de las del primero.

Premio: Diez mil reales, o una estatua de santa Teresa, de plata, de igual valor.

Accésit: Un cuadro de filigrana de plata, con una fotografía del corazón de la santa.

II.

El subjetivismo que algunos escritores racionalistas atribuyen a santa Teresa de Jesús en vista del gran cuidado y observación continua que la Santa ejercita sobre su alma, es un subjetivismo diametralmente opuesto, por más que ellos pretendan lo contrario, al de Lutero y al de todos los pseudo-filósofos adoradores del yo. El primero busca a Dios por la humildad, y el segundo pretende endiosarse por el orgullo; por donde se comprende cuán diverso es el espíritu de santa Teresa de los que se llama espíritu moderno.

Pueden explicarse, si se cree conveniente, aquellas palabras de la Santa: "Muera ya este yo, y viva en mí otro que es más que yo, y para mí mejor que yo, para que yo le pueda servir: Él viva y me de vida: Él reine y sea yo cautiva, que no quiere mi alma otra libertad."(*Exclam.* 17).

Premio: Tres mil reales, o quinientos ejemplares de la obra impresa.

Accésit: Un corazón trasverberado, de filigrana de plata.

III.

Dios, en su infinita misericordia, ha dado la seráfica Virgen santa Teresa de Jesús a su Iglesia para que la iluminara con su doctrina y par fomentar la piedad. Merece, pues, justamente el título de Doctora mística de la Iglesia y Madre espiritual.

Premio: Dos mil reales, o trescientos ejemplares de la obra impresa.

Accesit: Una pluma de plata.

IV.

Los éxtasis y arrobamientos de santa Teresa de Jesús, según ella los describe, no son efectos de enfermedad o accidente natural alguno, sino únicamente de la gracia de Dios.

Premio: Mil reales, o cien ejemplares de la obra impresa.

Accesit: Un dardo de plata.

Como se ve, los temas van explicando difusamente para su mejor inteligencia; mas cada autor puede adoptar para su trabajo el título que creyere más propio.

Los citados temas podrán ser tratados, no solamente en español, sino también en latín, francés, italiano, alemán e inglés; y los trabajos deberán haber sido entregados el 31 de Julio de 1882 en la secretaría de cámara del excelentísimo e ilustrísimo señor Obispo de Salamanca, o en poder del fundador de la Archicofradía teresiana, D. Enrique de Osó, presbítero, en Tortosa.

La adjudicación de premios se hará en el salón de grados del Seminario de Salamanca, después del octavario que se celebre en Alba de Tormes.

La junta organizadora del certamen tendrá derecho a la publicación, por una vez, de las obras premiadas; más la propiedad quedará siempre de sus autores.

CRÓNICA NACIONAL

El día de la Inmaculada Concepción terminó en Tortosa la santa Misión que, dirigida por los Rdos. PP. Goberna, Valls y Mies, de la Compañía de Jesús, había principiado el día 24 del próximo pasado Noviembre con la conducción en publico rogativa de la sagrada imagen de Jesús crucificado, desde el convento de religiosas Purísima donde se venera la Catedral. La asistencia a los actos de la Misión fue numerosa, el fruto abundante, como lo muestra la asistencia de cuatro mil fieles, entre ellos mil trescientos cuarenta hombres, que concurrió sólo a la Comunión general, distribuida por el ilustrísimo señor Obispo en el día de la Inmaculada. Por la tarde de este día se celebró procesión general, llevando el Santísimo Sacramento el señor Obispo, revestido de pontifical. Así como la Comunión fue en extremo concurrido este religioso acto, asistiendo al mismo las varias Asociaciones de la ciudad y el muy ilustre ayuntamiento, el que comulgó también por la mañana. La Archicofradía que más llamó la atención, ya por el número de jóvenes que asistió, ya por ostentar su hermosa cinta y medallas sobre la mantilla, ya por la modestia y religiosa compostura con que iban. Quiera el Señor aumentar el fruto recogido en estos santos días.

- En el edificio llamado la Culla, en Manresa, se ha instalado una Comunidad de Padres Capuchinos de los expulsados de Francia.

- D. Francisco de Zayas Andrade, dignísimo alcalde de Arahal, ha publicado un bando que debieran copiar y hacer cumplir las autoridades todas de nuestra católica España, a fin de alejar los castigos que sobre nosotros atraen los infelices profanadores del nombre del Señor. Las prescripciones de este documento, que honra a su autor, son las siguientes:

“1º Los que blasfemaren del santo nombre de Dios y de su purísima Madre, escarneciendo públicamente el dogma que profesan mis administrados, con raras y lamentables excepciones, será entregados a los tribunales para ser juzgados con arreglo al caso 3º, art. 240 del Código penal vigente.

“2º Los que de cualquier otro modo ofendieren los sentimientos religiosos del público, serán asimismo entregados a los tribunales para ser tratados con arreglo al caso 1º del art. 586 del mencionado Código.

“3º Igualmente serán tratados con arreglo al caso 2º de dicho artículo los que con la exhibición de estampas o grabados, o otras clases de actos ofendieren la moral o las buenas costumbres.

“4º Los que profiriesen palabras deshonestas y obscenas públicamente, pagarán la multa de cinco a veinte y cinco pesetas, según la gravedad del caso.

“5º Los individuos del benemérito cuerpo de la Guardia civil y demás dependientes de mi autoridad, quedan encargados del exacto cumplimiento del presente, bajo su más estrecha responsabilidad.”

CROÓNICA EXTRAMJERA.

El alcalde que sigue es... del país de las luces.

El alcalde Avallon es un diputado que acaba de hacer una alcalde en su pueblo. Hela aquí con todas sus letras:

En vista de que con frecuencia se predicán sermones contra los comerciantes que abren las tiendas los días de fiesta;

“Considerando que esto produce agitaciones;

“Considerando que acaba de fundarse una asociación con el título de la *Santificación de los domingos*;

“Considerando que esto produce agitaciones;

“Considerando que las procesiones ponen en peligro el orden público;

“He venido en disponer:

“Artículo único. Quedan prohibidas las procesiones en todo el territorio de la villa de Avallon.”

¿Y qué tiene que ver los sermones sobre la santificación con las procesiones? preguntarán algunos.

El que quiera saberlo que vaya a preguntárselo al alcalde de Avallon.

Y no es él solo, porque es costumbre en muchas ciudades de Francia celebrar la fiesta de la Asunción con procesiones. Y como ahora está de moda la persecución, de aquí el que ciertos alcaldes... hayan querido meterse a Dioclecianos.

Así ha sucedido en Nantes, donde el Obispo de la diócesis ha circulado una carta a los Curas, comunicándoles la prohibición. El Obispo de Marsella ha prohibido también la salida de las procesiones, en previsión sin duda de escándalos que prepara la gentecilla del mandil y del gorro frigio.

- En *La raza latina* de Nueva York se refiere lo siguiente, sobre las Misiones católicas de aquella República:

“En el distrito de Sankatchowan, en las posesiones inglesas de la América del Norte, los misioneros católicos han hecho muchas conversiones entre los indios, reduciendo a la fe católica nada menos que a ochenta mil salvajes, a los cuales han enseñado a labrar la tierra y otras cosas útiles. Los indios de la diócesis, que comprende una extensión superficial doble de la de Francia, hablan diez idiomas, que los misioneros han tenido que aprender.

“En las excursiones, los sacerdotes se sirven de trineos tirados por perros, únicos medios de transporte a que pueden recurrir durante la mayor parte del año, y muchas veces no tienen otro lecho que el que les proporciona la dura nieve.”

- En el *Boletín masónico de la gran logia simbólica escocesa* (Julio 1880, pág 167) encontramos esta significativa confesión masónica:

“Acaba de darse un importante paso en Bélgica, en la vida de la emancipación de las ideas clerical, con la supresión del representarte acreditado en Roma. *Las logias no son ajenas a este resultado interesante.*”

En vista de esto, ¿hará mal la prensa católica señalando la acción secreta de los masones en todos los atentados contra la Religión?

- Cartas llegadas de Inglaterra anuncian nuevas e importantes conversiones verificadas en aquel país. Merecen especial mención la del R. Horacio Wilcoks, la de Plymouth, la del R.

Leonardo Fish y su familia, que pertenece al clero protestante de la *Citu*, la de M. Colbolds, uno de los mayores propietarios del condado de Sufpolk, que también ha abrazado la religión católica, juntamente con su mujer e hijo, y finalmente la de la señora Ana Isabel Blunt, nieta única del famoso poeta lord Byron. Esta noticia trae a la memoria el hecho de que la nieta del novelista Walter Scott hace años abrazó también la verdadera fe; de suerte que las dos únicas personas descendientes de los dos poetas más ilustres que tenía Inglaterra a principios de este siglo, son hoy católicas.

- Como consecuencia de las cuestiones religiosas que en Suiza sostienen los católicos, el clero del vicariato de Ginebra ha publicado un manifiesto por medio del periódico titulado el *Correo de Ginebra*, en que se contienen además de otras, las siguientes declaraciones:

“1ª Permanecemos inviolablemente sometidos al Soberano Pontífice, sucesor de san Pedro, solo Jefe visible supremo de la Iglesia católica.

“2ª Jamás tendremos otro Obispo que el que nos haya instituido canónicamente, ni jamás aceptaremos cargos espirituales ni ejerceremos otras funciones legítimas.

“3ª Siempre dispuestos a dar al Cesar lo que es del Cesar, y a observar con respetuosa sumisión las leyes del poder civil en lo que es de su dominio, afirmamos, según los principios de nuestra fe, que aquel carece del derecho de fijar por su propia voluntad los límites de las parroquias, establecer el modo de nombrar los curas y los vicarios, y aun menos para privar el esta facultad al Obispo.

“4ª Sostendremos que la Constitución federal, que permite a todo ciudadano establece en un punto cualquiera del territorio suizo, no puede impedir a un Obispo, ciudadano suizo, fijar su permanencia en Ginebra.

“5ª Jamás consentiremos sufrir los reglamentos dogmáticos, disciplinarios o litúrgico de un Sínodo constituido fuera de las prescripciones divinas y eclesiásticas.

“6ª Jamás podremos ver tampoco en un cura o vicario el delegado de sufragio universal.”

RETIRO MENSUAL.- Día 15 de Diciembre.

Máxima.- Véante mis ojos,
Dulce Jesús bueno;
Véanse mis ojos,
Muérame yo luego.

(Santa Teresa de Jesús)

VIRTUD.- Enamorarse del dulce Niño Jesús.

Reflexiones.- ¿Quién es el tiernecito Niño que hoy ves recostado en pobre establo? ¡Ah! Esto es lo que hoy debes estudiar cabe su pobrecita cuna... Este Niño es Jesús, el más hermoso de los hijos de los hombres; es el hijo de una, madre virgen, a la que tú conoces y amas, María; es el hijo adoptivo del más justo, santo y afortunado de los hombres, san José, y nota que de san José es hijo adoptivo; pues Jesús es el unigénito del Eterno Padre, Dios como Él, inmenso como Él, omnipotente, sapientísimo, perfectísimo como Él. Jesús, este Niño tierno, es la alegría de los cielos, el deseado, el esperado de cuarenta siglos, el salvador del mundo. Él es la fortaleza de los mártires, la pureza de las vírgenes, la luz de los doctores, la guía de los confesores; Él es nuestra paz, nuestro consuelo, nuestro apoyo, nuestra verdad, nuestro camino, nuestra vida; Él lo es todo, pues Él es Dios. ¡Ah! cuán grande, cuán hermoso es Jesús... ¡Ah! Alma mía, si acertarás enamorarte de él... ¡Ah! sí, sí alma mía, quíerele, quíerele, ámale, ámale mucho a este divino Niño... ¡Es tan dulce cosa amar a Jesús Niño!... ¡Feliz el alma que sólo en Él piense! ¡Feliz el alma que sólo a Él ame! ¡Feliz el alma que sólo de Él se enamore!

PRÁCTICA.- Decir muchas veces a la vista de la tierna imagen del Niño Jesús, así como también al recibirle sacramentado en los días de su nacimiento y demás fiestas de su infancia: No busco más que a Jesús, Él es el único objeto de mis amores, Él único fin de todos ellos; no deseo más que el ser todo de Jesús.

GRACIAS

Que se piden a santa Teresa de Jesús, y se recomiendan a las raciones de sus devotos.

El triunfo de la Iglesia, la libertad de León XIII y la prosperidad de España.- Las obras teresianas: Compañía, Archicofradía, Rebañito y misioneros de santa Teresa de Jesús.- Francia.- Europa.- Méjico.- La educación cristiana de la niñez.- Que haya santos y sabios sacerdotes.- La restauración y conservación de todas las Comunidades religiosas en España.- Dos vocaciones religiosas.- Las Misiones católicas.

LA ESPAÑA DE SANTA TERESA DE JESÚS

SOCORRIENDO CON ORACIONES Y LIMOSNAS AL ROMANO PONTÍFICE CAUTIVO Y POBRE

	<i>Suma anterior</i>	725 rs.
N. R: Niño Jesús de Teresa, haz que sea conocida y amada Teresa de Jesús.		6 rs.
J. de T. R., por León XIII: alcánzale libertad y sean confundidos todos sus enemigos.....		4 rs.
M. B. Jesús mío, salva a Francia y Europa entera.....		8 rs.
I. S. para el feliz éxito del centenar teresiano en 15 de Octubre de 1882 en Alba de Tormes: santa Teresa de Jesús, que pueda visitarte y después morirme.....		2 rs.
R. G. Para que todas tus hijas sean otras Teresa de Jesús en los deseos y el amor.....		3 rs.
	TOTAL	748 rs.